

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA Y FLUJOS DE CAPITAL

Mariela Buonomo

El presente Documento presenta la situación actual de los flujos de capital en la región y cómo se vinculan al estilo de desarrollo dominante. De esta forma, el documento ofrece una síntesis de las características que adopta la inversión en América Latina, los principales países y sectores receptores, el rol de las empresas transnacionales y el papel cada vez más preponderante de las empresas translatinas. Por último el documento propone algunas ideas de alternativas en la transición hacia una inversión de la sustentabilidad. El documento se basa en aportes propios de CLAES y en textos de otras fuentes que se indican en la bibliografía.

En el marco del curso, la relevancia de analizar el comportamiento de los flujos de capitales está dada por la forma que han tomado estas inversiones desde la liberalización comercial y financiera de los años 90, que ha condicionado los estilos de desarrollo de las diferentes economías latinoamericanas. En este sentido, las estrategias de persecución de crecimiento económico de los países incluyen programas que permiten atraer mayores flujos de inversión desde afuera y retener los que ya han llegado, compitiendo entre países con laxas regulaciones y estándares sociales y ambientales muy bajos.

Inversión Extranjera Directa y empresas transnacionales en América Latina

A lo largo de las últimas dos décadas, la Inversión Extranjera Directa (IED) en Latinoamérica ha mostrado una tendencia ascendente. Si bien la crisis económica del 2008 tuvo un impacto fuerte en los flujos que llegan y salen de la región, las principales características estructurales se han mantenido, donde la mayor parte de las inversiones se concentra en los sectores de recursos naturales y de manufactura de tecnología baja y media-baja. Esta tendencia que han experimentado los flujos de capitales desde comienzo de los 90 responde principalmente a la disminución de la regulación y las barreras al comercio y a la inversión llevadas a cabo por las economías en ese período. Mirando al conjunto de los países que se engloban bajo la categoría de “en desarrollo”, según la UNCTAD la IED es la fuente más importante de financiación externa en estos países, y las transacciones intraempresariales constituyen la tercera parte del comercio mundial.

En América Latina la IED se presenta en tres diferentes formas. Una de ellas son las plataformas de exportación, que son aquellas estrategias de las empresas transnacionales que buscan establecer empresas e industrias en la región para beneficiarse de las ventajas salariales y de localización, además de beneficiarse de los mercados internos. Este tipo de inversión se presenta principalmente en México y Centroamérica, y están estrechamente vinculadas con la economía estadounidense principalmente por su cercanía, se conocen también por el nombre de Maquilas. Las otras dos formas en que los flujos de capitales se presentan en Latinoamérica son la inversión que busca extraer recursos naturales para exportación y aquella que busca atender mercados locales, es decir establecen las empresas filiales para abastecer el consumo interno del país en que se radica. Estos dos tipos se dan con mayor presencia en la región sudamericana.

¿Qué se entiende por Inversión Extranjera Directa?

Definiciones de IED desde la UNCTAD y la OMC.

*UNCTAD (División de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo)*¹

“La inversión extranjera directa refleja el interés de largo plazo de una entidad residente en una economía (inversor directo) en una entidad residente en otra economía (inversión directa). Cubre todas las transacciones entre los inversores directos y la inversión directa, lo cual significa que cubre no sólo la transacción inicial, sino que también las transacciones subsecuentes entre las dos entidades y el resto de empresas afiliadas.”

*OMC (Organización Mundial del Comercio)*²

“La inversión extranjera directa ocurre cuando un inversor establecido en un país (origen) adquiere un activo en otro país (destino) con el objetivo de administrarlo. La dimensión del manejo del activo es lo que distingue a la IED de la inversión de portafolio en activos, bonos y otros instrumentos financieros. En la mayoría de los casos, el activo es administrado en el extranjero como firma del mismo negocio. Cuando esto sucede, el inversor se conoce como «casa matriz» y el activo como «afilada» o «subsidiaria»”

La Inversión Extranjera Directa en América Latina. Evolución en el 2010 y años recientes.

En 2010 América Latina y el Caribe fue la región que registró el mayor crecimiento, tanto en la recepción como en la emisión de flujos de IED en el mundo, en un año donde nivel internacional la IED continuó acusando los efectos de la crisis económica y financiera internacional, y a pesar de la todavía débil recuperación de los flujos de IED a nivel global.

Con 113.000 millones de dólares, los ingresos de IED a Latinoamérica mostraron un crecimiento del 40% respecto del 2009. Al igual que en años anteriores Brasil fue país que recibió el mayor monto con un récord de 48.462 millones de dólares, que equivale al 43% del total de la región. Le siguen México, Chile, Perú y Colombia. En México, la IED retomó la tendencia creciente después del impacto de la crisis global del 2008 y alcanzó los 17.725 millones de dólares, que implica un aumento de 17% respecto de 2009, mientras que la IED en Chile alcanzó los 15.095 millones de dólares. También Perú registró cifras récord en 2010, con 7.328 millones de dólares. Por su parte Colombia y Argentina recibieron 6.760 y 6.193 millones de dólares, respectivamente.

¹ Definición 423 de la División de Estadísticas de la UNCTAD. http://unstats.un.org/unsd/cdb/cdb_list_dicts.asp

² WTO “Trade and Foreign Direct Investment”. WTO News, octubre 8 de 1996. Ver: http://docsonline.wto.org/gen_home.asp?language=1&_=1

**Principales economías receptoras de IED
2010**

(En millones de dólares y porcentajes)

País	2010	Incremento respecto a 2009 (%)
Brasil	48.462	87
México	17.726	17
Chile	15.095	17
Perú	7.328	31
Argentina	6.193	54

Elaboración propia en base a Cepal 2011

Por otro lado, la IED con origen en la región alcanzó los 43.000 millones de dólares, cuadruplicando el registro del año anterior, marcando una cifra récord y dando muestra del protagonismo que están tomando las empresas translatinas. Los mayores inversores en el exterior en los últimos años han sido México, Brasil, Chile y recientemente también Colombia. En conjunto, estos países representan más del 90% del total que invierte la región.

**Egresos netos de inversión, principales economías
2010**

(En millones de dólares y porcentajes)

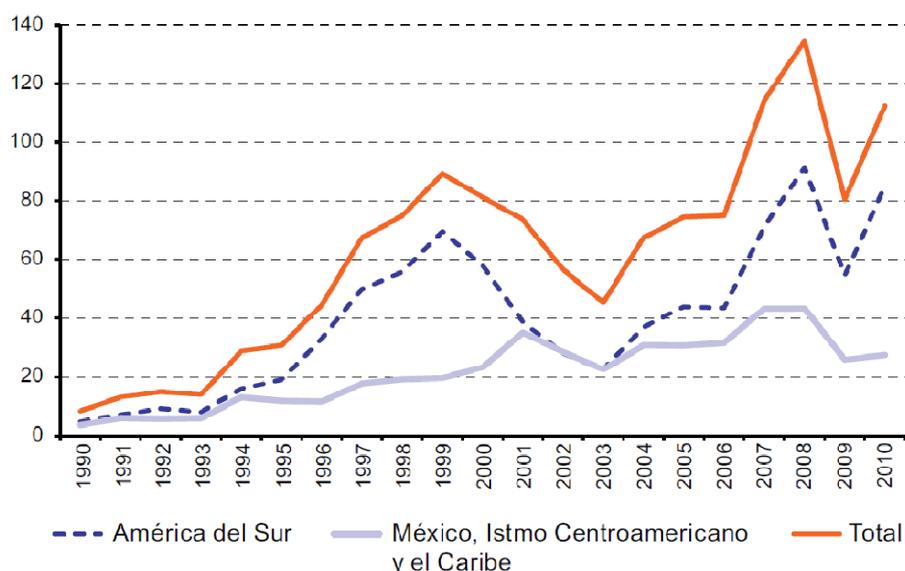
País	2010	Incremento respecto a 2009 (%)
Brasil	11.500	188
México	12.694	81
Chile	8.744	8
Colombia	6.504	111
Venezuela	2.390	30
Argentina	946	33

Elaboración propia en base a Cepal 2011

Por último, analizando el comportamiento de la IED por subregión, se observa que América del Sur ha registrado un crecimiento de un 56% respecto al 2009, recepcionando 85.143 millones de dólares. Los países que encabezan la lista de receptores son Brasil, Argentina, Perú y Chile.

Por otra parte, México y Centroamérica mostraron un ritmo de crecimiento menor al sudamericano, con un aumento en relación al año 2009 del 17% y 16%, respectivamente.

**Ingresos de IED por subregión en América Latina y el Caribe
1990-2010**
(En miles de millones de dólares)



Fuente: Cepal 2011

Esta evolución creciente de la IED en Latinoamérica se enmarca en un contexto en que los países en desarrollo han aumentado su participación en los flujos de IED, tanto como receptores como en calidad de emisores (CEPAL, 2011).

Varios factores explican el crecimiento de los flujos de IED en la región. En primer lugar, las economías desarrolladas se recuperaron y algunas economías categorizadas como emergentes adquirieron mayor dinamismo aumentando su demanda e impulsando algunos sectores. Este hecho se evidencia fuertemente en el sector de los recursos naturales, en especial la minería metálica, los hidrocarburos y los alimentos; y en menor medida en el área de las manufacturas, como el sector automotriz. Otro factor que ha impulsado el comportamiento expansivo de la IED ha sido el crecimiento de la demanda interna de algunas economías como las de Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, estimulando empresas transnacionales y translatinas a la búsqueda de mercados internos. Por último los altos precios de los productos básicos han alentado a las empresas con estrategias de búsqueda de materias primas, y han dado como resultado importantes inversiones en toda la región, en especial en Sudamérica.

En síntesis, la consolidación de Latinoamérica como receptora de IED responde a distintos factores. Por un lado, en América del Sur, las estrategias de las empresas transnacionales que buscan materias primas fueron promovidas por sus altos precios, y se reflejó en importantes aumentos de inversión. Por otra parte el crecimiento de la demanda interna especialmente en Brasil y México tuvo un papel fundamental para las empresas que buscan mercados locales y regionales. También se dieron situaciones similares en Chile, Colombia, Perú y Uruguay.

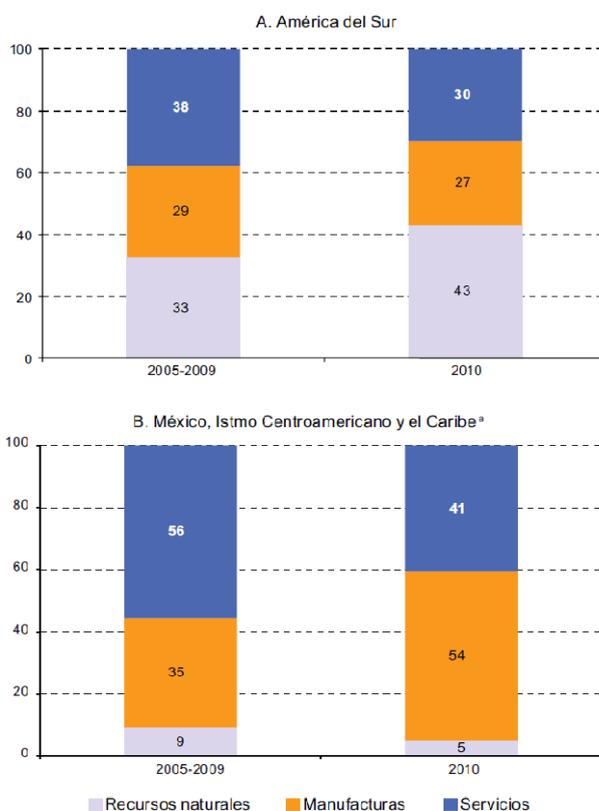
Destinos sectoriales de la IED

Históricamente el sector servicios ha sido el destino predilecto de la IED en la región. Sin embargo, esta situación ha cambiado en los últimos años y los sectores receptores de IED también difieren por subregión.

En América del Sur, los recursos naturales y los servicios fueron los sectores con mayor recepción de IED en 2010, con un 43% y un 30% de participación, respectivamente (ver gráfico más abajo). Es de destacar la elevada importancia de las materias primas en esta subregión, que en 2010 aumentó el peso del sector primario en las inversiones en relación con los cuatro años anteriores.

Por su parte, en México y Centroamérica el sector de las manufacturas continúa siendo el que recibe la mayor participación de las inversiones. En 2010 las manufacturas recibieron el 54%, los servicios el 41%, mientras que solo un 5% del total se dirigió al sector de recursos naturales.

**Sectores destino de la IED por subregión en América Latina y el Caribe
2005-2010
(En porcentajes)**



Fuente: Cepal 2011

El papel de las Empresas Translatinas

Un hecho destacable es que en los últimos años se ha registrado una creciente participación de la propia región como origen de la IED, donde juegan primordial las empresas translatinas. Con este nombre se conoce a aquellas empresas de origen latinoamericano que invierten dentro y fuera de la región con la misma lógica que las empresas transnacionales.

En 2010 las inversiones directas con origen en América Latina y el Caribe se cuadruplicaron, con un monto de 43.000 millones de dólares. Este hecho acompaña la tendencia creciente que ha venido siguiendo la inversión proveniente de la región en la última década.

Cuatro países se destacan como mayores inversores de la región: México, Brasil, Chile y Colombia, que representan más del 90% del total de inversión.

Asimismo las empresas que han tenido mayor internacionalización son provenientes de Brasil, Chile y México y, últimamente también se han sumado de Colombia. Esta internacionalización ha tenido lugar sobre todo en las industrias básicas (hidrocarburos, minería, cemento, celulosa y papel, siderurgia), en el sector de manufacturas de consumo masivo (alimentos y bebidas) y en el sector servicios (energía, telecomunicaciones, transporte aéreo, comercio). En muchos casos, el Estado y las políticas de desarrollo industrial en sectores estratégicos desempeñaron un papel fundamental en su origen, sobre todo en el Brasil. Las empresas transnacionales de propiedad estatal, si bien son pocas en número, representan cada vez un mayor monto de la IED a nivel mundial. En este grupo están ubicadas empresas como: VALE SA, GERDAU, PEMEX, PETROBRAS, PDVSA, ECOPETROL, que para expandirse requieren invertir, pero no solo en sus jurisdicciones sino en otros países, y donde gran parte de su inversión se dirige hacia los mismos vecinos de la región.

Principales adquisiciones realizadas por empresas latinoamericanas 2010

(En millones de dólares)

País que adquiere	Empresa que adquiere	Valor	Empresa adquirida	País	Sector
Brasil	Vale SA	2.500	BSG Resources Guinea Ltda.	Reino Unido	Minería
Brasil	Gerdau	1.607	Gerdau Ameristeel Corp	Canadá	Manufactura
Brasil	Camargo Corrêa Portugal SGPS	1.894	Cimpor Cimentos de Portugal	Portugal	Manufactura
Brasil	Marfrig Alimentos SA	1.260	Keystone Foods LLC	EE.UU.	Agroindustria
México	Televisa	1.200	Univision Communications Inc	EE.UU.	Servicios Audiovisuales
Brasil	Votorantim	1.192	Cimpor Cimentos de Portugal	Portugal	Manufactura
Colombia	Empresa Pública de Medellín	605	DECA II	Guatemala	Energía
México	Grupo Casa Saba SAB	604	Farmacías Ahumada SA	Chile	Comercio
México	Sigma Alimentos SA	575	Bar-S Foods Co	EE.UU.	Agroindustria

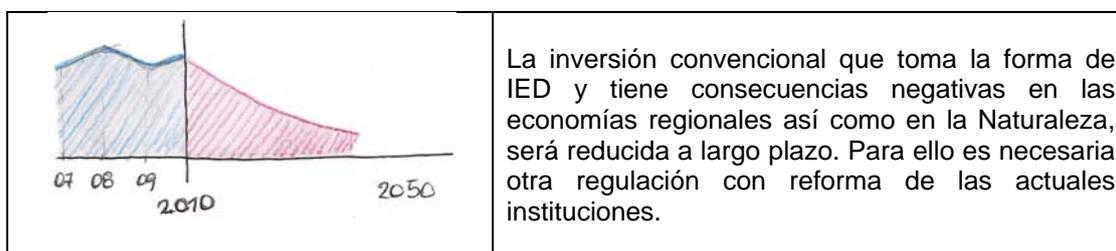
Elaboración propia en base a Cepal 2011

Transiciones hacia una Inversión de la Sustentabilidad

La forma en que se da la inversión actualmente en la región tiene un fuerte énfasis en las industrias extractivas, es impulsada por la búsqueda de la generación de alta rentabilidad y genera dependencia tecnológica. Además las empresas, tanto transnacionales como translatinas, que invierten en la región externalizan los impactos sociales y ambientales. Estas características hacen que pueda verse a la IED como una inversión de la “insustentabilidad”. Se hace necesaria una nueva articulación para transformar y reorientar los flujos de capitales.

Los objetivos en un escenario de transiciones hacia una inversión de la sustentabilidad serán por un lado reducir esta inversión de la “insustentabilidad”, y por otro fomentar e incrementar una Nueva Inversión para la Sustentabilidad.

Objetivo UNO: Reducir la inversión de la “insustentabilidad”



La Nueva Inversión para la Sustentabilidad provendrá de dos fuentes. Por un lado será necesario potenciar y regular la inversión convencional pero orientándola hacia la sustentabilidad. Por ejemplo, orientar la inversión en infraestructura para la educación o la salud, como saneamiento o condiciones para proveer de agua potable.

Para llevar adelante esta nueva inversión debe darse una nueva regulación social y ambiental de la inversión. La propuesta de la Nueva Arquitectura Financiera Internacional y el Banco del Sur que se está impulsando actualmente por Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil y Paraguay, puede constituirse en un marco adecuado para una regulación de nuevo tipo. Esta idea engloba una serie de cambios orientados a transformar la articulación entre la economía del Estado, la economía capitalista privada y la economía popular. En este sentido se procura recuperar la coherencia entre la producción y el consumo a escala global. La transición hacia este nuevo horizonte implica la creación de nuevas condiciones para que el Estado retome la representación de los intereses de la nación y redefina su participación en la economía. En especial, el Estado debe superar su situación de cautivo corporativo en la que ahora se encuentra y dejar de buscar y crear condiciones de rentabilidad para las empresas, para redirigir la inversión hacia lo social.

Por otro lado, es inminente una Nueva Inversión Ecológica. Esta inversión deberá estar orientada a la protección del patrimonio natural, energías alternativas, reducción de los residuos, etc. Esta inversión deberá ser una inversión de largo plazo y mayormente provenir del sector público. Esta Nueva Inversión Ecológica deberá tener otra naturaleza y otro período de retorno que ya no serán monetarios. Principalmente deberá estar orientada a la eficiencia energética y el uso de materia, reducción de residuos y reciclado, cambio tecnológico con tecnologías limpias y bajas en carbono, así como fortalecer y mantener procesos ecológicos.

La nueva inversión total para las transiciones será necesariamente mayor a los montos actuales de inversión. Esto se debe a que en un inicio es necesario llevar a cabo una reconversión

productiva agropecuaria y de la matriz energética, aumentar y hacer efectiva la protección ambiental.

Objetivo DOS: Fomentar e incrementar una Nueva Inversión para la Sustentabilidad

	<p>Inversión tradicional pero reorientada hacia otros objetivos y bajo una regulación de nuevo tipo con instituciones viejas reformadas.</p>
	<p>Nueva Inversión Ecológica con una tasa, naturaleza y período de retorno diferente al que presenta la inversión tradicional.</p>
	<p>Nueva Inversión Total estará compuesta por la inversión tradicional reorientada más la nueva inversión ecológica. En un inicio esta nueva inversión será mayor a los montos actuales de inversión porque la transición implica cambios profundos.</p>

A modo de síntesis

El 2010 registró una expansión de las empresas transnacionales, cuya producción mundial generó un valor añadido que representó la cuarta parte del PBI mundial. En esta coyuntura las transnacionales de propiedad estatal han tomado un rol cada vez más importante como fuente de IED.

En 2010 la inversión extranjera de las transnacionales estatales alcanzó el 11% de la IED mundial. En Sur América, Brasil es el principal inversionista con compañías como Petrobras, cuyo destino mayoritario es la propia región. El año pasado salieron desde Brasil U\$S 11.500 millones, que contaron con un importante apoyo del sector público (Cepal, 2011). Esta inversión además, se caracterizó por tener una gran proporción destinada a la extracción de recursos naturales, en particular, la minería metálica. De esta forma Brasil reproduce, al interior de América del Sur, lo que se conoce como un esquema Norte-Sur, donde los grandes capitales extraen materias primas para exportación, con dinámicas de economías de enclave, dejando al país receptor con importantes consecuencias ambientales y sociales.

La inversión de estas empresas no solo se caracteriza por la búsqueda de rentabilidad. La inversión de las translatinas cada vez más está dirigida al sector extractivo, externaliza los impactos ambientales y sociales, es especulativa y genera dependencia tecnológica.

Es de esperar que las transnacionales de propiedad estatal tuvieran otro rol, especialmente las latinoamericanas. El apoyo del sector público a estas empresas debería estar guiado por demandar otra regulación con estándares sociales y ambientales más exigentes. El principal objetivo de este tipo de empresas debería ser el convertir la inversión de la región en una inversión para la sustentabilidad, con un mínimo y necesario componente extractivo, enfocada en lo social, que internalice los problemas ambientales y sociales, que logre autonomía tecnológica, tratando de estabilizar los flujos de capitales hacia la región.

Bibliografía

- CEPAL (2011). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. Anuario 2010.
- Jackson, T. (2009). Prosperity without growth: economics for a finite planet. Earthscan, Londres.
- Transnational Institute (TNI) 2011. Otro modelo financiero ya está en marcha en América Latina. Entrevista con Pedro Paez.
- UNCTAD (2011). Informe sobre las inversiones en el mundo 2011. Panorama general.